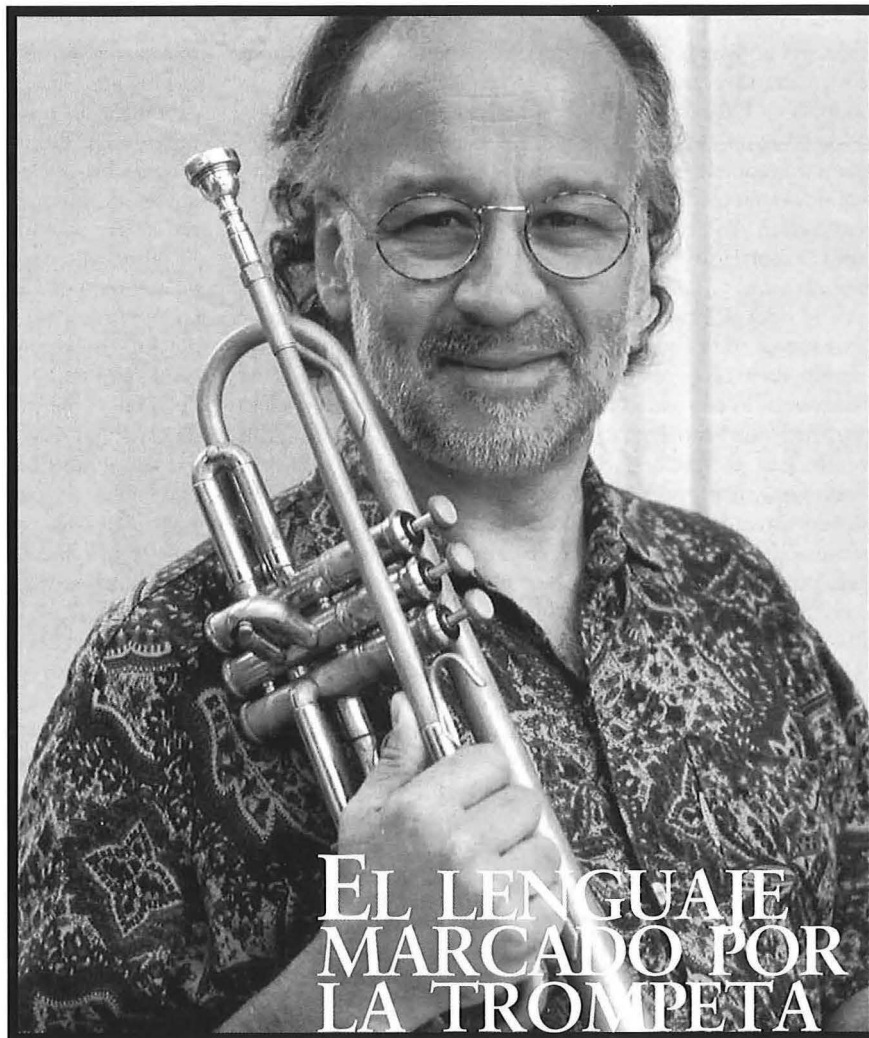


LA PRIMERA VEZ QUE VI A GUSTAVO BERGALLI ÉL ESTABA EN EL ESCENARIO DE UNA CARPA DE CIRCO RECICLADA Y YO ENTRE EL PÚBLICO. ERA UN FESTIVAL DE DIXIELAND EN BUENOS AIRES, HOT EN LA CARPA Y GUSTAVO, QUE TENDRÍA 19 AÑOS, ERA EL TROMPETISTA DE UNO DE LOS GRUPOS, THE DIXIELAND SMUGGLERS. LA SIGUIENTE VEZ FUE EN LA CUEVA DE PASAROTUS EN JAM SESSION; YA ENTONCES EL DIXIELAND HABÍA QUEDADO ATRÁS E IRRUMPÍA EL BOP; DESPUÉS, COMO MIEMBRO DE QUINTEPLUS, QUE HACÍA UN HARD BOP MUY ELABORADO Y DE UN CUARTETO PIANOLESS CON EL SAXOFONISTA BERNARDO BARAJ: ESTOS CUATRO TOCABAN UNA MÚSICA CERCANA AL FREE, Y FUERON LOS PRIMEROS EN AQUELLAS PLAYAS. HABLAMOS DE LOS TEMPRANOS AÑOS 60.



Una charla con
**Gustavo
Bergalli**

Cuarenta años más tarde, Gustavo dice que "ahora, mirándote bien, creo reconocerte". Mentira piadosa. O afectuosa.

Estamos en Barcelona y Gustavo acaba de tocar en Jamboree, al frente de un cuarteto brillante, con mucho éxito y gran alegría para todo el mundo. Esta música, jazz emanado del tango, redondea una tendencia que están propagando los músicos argentinos en Argentina y el exterior; un arma emotiva de los tantos expatriados. Gustavo lo es de larga data: emigró en los años setenta.

En 1975 Bergalli presentó en Buenos Aires un grupo con músicos suecos. Esta conjunción había comenzado un poco antes, cuando el saxofonista uruguayo Héctor Bingert –residente en Estocolmo– lo convenció para que se quedara en aquellas nieves. Gracias a los oficios del *highnoter* Américo Bellotto (gran trompetista de sección), consiguió trabajo en una orquesta, "todo legal, una oportunidad excepcional". Gustavo, que había ido sin su familia (tiene dos hijos, uno de ellos músico) se encontró inmerso en una gira de tres meses, con un sueldo pagado por el Estado sueco. También hubo un lento aterrizaje en el estado del bienestar: había trabajo, becas, apoyo de las instituciones y actuaciones en los clubes.

"Hay cien clubes de jazz en Estocolmo. Y en Suecia hay ochocientas big bands... una o dos en cada ciudad". Una plataforma fabulosa, el sueño de un músico de jazz, "pero yo no entendí la realidad de allí, la idiosincrasia local me era oscura". Se puso a trabajar en cualquier tipo de música y se transformó en "una persona normal": se compró un coche y pensaba que como en la orquesta hacía solos los jazzman locales (la *crème*), lo iban a llamar e invitar para integrarse en el ambiente. Pero el teléfono no sonaba, hasta la mentada llamada de Bellotto y, después un trabajo con Dave Baker (el que fue ayudante de campo de George Russell). En la orquesta se sintió marginado: "Los tipos me miraban mal: un músico estadounidense tiene las puertas abiertas aunque no sea buenísimo; un europeo tiene que rendir un examen no muy exigente; un argentino ¿qué es eso? ¿por qué no toca cha cha chá y nos deja en paz?"

"Los grandes del jazz sueco, presentes en la orquesta, me ignoraban. Hasta que Baker me dio la oportunidad: un solo en un pasaje difícil. Me jugué la vida, salí indemne y Baker me felicitó". Como la carne es débil aunque sea sueca, los héroes locales empezaron a hacerle un hueco y Rolf Erickson le brindó su amistad; Rolf, que había tocado con Charlie Parker.

Mientras tanto, Gustavo no dejó de estudiar el instrumento. Todos los días cinco horas. Y algunas gratificaciones como el lento acercamiento de los músicos locales, la invitación a formar grupos propios, las grabaciones en Dragon, una charla con el llorado *premier* Olof Palme, de la que dedujo que en Suecia el saxofonista Arne Domnérus es como Gardel en Argentina. (Mi idea, por las fotos, es que no es una persona encantadora como lo fue Gardel).

Ya asentado como músico de jazz y habiendo aceptado su condición de expatriado, Bergalli comenzó a indagar en sus raíces. Y sus raíces están en el tango, aun habiendo sido siempre un músico de jazz. Una vez, el escritor y moralista Ernesto Sábato,

acometido por el joven Bergalli en un vagón de metro con la pregunta de "¿por qué no toco tango", le contestó: "El jazz es música del pueblo, por consiguiente sale del alma, como el tango". Por eso, Bergalli comenzó a tocar tangos ya a principios de los 60: un trío con Rodolfo Mederos y Rodolfo Alchourrón. El experimento no cuajó porque tanto el tango como el jazz eran impermeables y se miraban torcido.

El primer disco a su nombre, *Gustavo Bergalli Quintet*, incluye un tango de Gardel: *Volver*. Después, en *Tango in Jazz*, con su hijo Facundo en la guitarra, la conciliación entre las dos tradiciones musicales se dio en modo natural. Ahora, con este grupo brillante, confiesa sentirse a sus anchas. En noviembre de 2002, el cuarteto (con José Reinoso, Horacio Fumero y Aldo Caviglia) parecía un colectivo rodado al máximo. Había allí una espontaneidad explosiva, o un acuerdo secreto.

Hablamos de trompetistas y escuchamos algunos. Gustavo opina que Woody Shaw fue el último de los grandes. Y también piensa que después de Shaw es Tim Haggans quien "lleva la trompeta adelante, el que la hace avanzar". En segunda fila coloca a Greg Gisbert, Scott Wendholt, Terence Blanchard y Nicholas Payton. Entre los trompetistas europeos prefiere al sueco Jan Allan (yo también); me cuenta que Allan es físico nuclear y deduzco que es trompetista como Einstein era violinista (se fabula que Einstein era un virtuoso de las cuatro cuerdas). Aunque no aprecia el jazz de Wynton Marsalis: "Dominio técnico superior, imbatible, pero nunca tuvo ni tiene la creatividad de Woody, Miles o Freddie Hubbard (que parecen ser los faros de Alejandría que iluminan el estilo de Gustavo, lo cual se nota). Dice sonriendo, pero sin malicia: "Wynton le dijo a un amigo común: 'yo no entiendo mucho de jazz'". CBS encontró en Wynton a un nuevo Louis Armstrong, al menos desde el punto de vista de la popularidad".

Bergalli ha tocado con muchos músicos famosos y tiene muchas experiencias. Actualmente integra una *front line* de cuatro trompetas más sección rítmica, Trumpet Kings, que ejecutan arreglos modernos de trompetistas del pasado. Desde hace muchos años es miembro del quinteto de Klaus Ignaziek, donde el otro trompetista es Claudio Roditi. Grabó muchos discos con ese grupo, con y sin Roditi. Uno de los últimos "fichajes" de Bergalli es Joe Lovano, que está dispuesto a sumarse al proyecto de tangos en jazz (o jazz en tango).

Hablando con este hombre maduro y juvenil, entendemos que el mundo puede ser entrevistado como una suma de trompetistas, o una cadena de trompetas, cornetas y fiscornos. El día de la charla entre los dos, aparte de los mencionados, surgieron los nombres de un tal Gustav (primer trompeta de la Sinfónica de Chicago), Clark Terry, Fredrik Norén, Maynard Ferguson (jazzman), Charlie Shavers (no-jazzman, gran instrumentista), Wild Bill Davison, Lasse Törnqvist, Billy Butterfield, Max Kaminsky, Bobby Hackett, Benny Bailey, Kenny Dorham, Howard McGhee (que le hizo un *feo*), Dave Douglas, Enrico Rava, todos un poco mezclados; se advierte que, no obstante los estilos y las épocas diferentes, hay un lenguaje único y que ese lenguaje lo marca el instrumento. También hablamos de su querida amiga Maria Schneider, que a veces lo llama por telé-

fono a las tres de la mañana para preguntarle si le gusta tal acorde o tal otro, o cómo él solucionaría tal o cual pasaje. El entusiasmo de Bergalli es contagioso como la música que propone con su cuarteto. Viéndolo irse en tren desde la estación de mi pueblo pienso que sí, que sin dixieland, ni Buenos

Aires, ni Quinteplus, en su modo de moverse puede reconocerse al muchacho del escenario de Hot en la carpa, sólo que entonces era un principiante adelantado y ahora, año 2003, es uno de los grandes trompetistas que podemos escuchar los adeptos a esta música de frontera.



Discografía Referencial:

Como líder:

- 1986: *Gustavo Bergalli Quintet* (Dragon)
 1995: *On the Way* (Dragon)
 1997: *Tango in Jazz* (Touché Music)

Como solista:

- 1999: *Tango* con Stockholm Jazz Orchestra.
 Carlos Franzetti [dir] (dmp)

Colaboraciones:

- Con Lee Konitz
 1983: *Dedicated to Lee* (Dragon)

Con Thomas Almquist

- 1984: *Shen Men* (Mistlur)
 Con Bengt Hallberg-The Swedish Radio Jazz Group
 1987: *Spring on the Air* (Phono Suecia)

Con Klaus Ignazick

- 1995: *Return Voyage* (Candid)

Con Paquito D'Rivera

- 1996: *Portraits of Cuba* (Chesky)
 1999: *Tropicana Nights* (Chesky)

Con Jim McNeely & The Stockholm Jazz Orchestra

- 1997: *Sound Bites* (Dragon)